

algo más

La bata roja

*Claudia Paz Román**

Tener cuidado de no caer, de no estar como *Los miserables* de Victor Hugo y *Almas muertas* de Nikolái Gógol.

Comenta, al mirar la estantería de libros usados. Lo repite tres o cuatro veces, cada vez con más profundidad e intentando que se le comprenda. Escucho, a su lado, con sigilo. Continúa en su andar e insisto en acompañarle; es como si me llevara a explorar el mundo con su mirada.

Su segunda parada: el acuario. Mira a las tortugas (sus preferidas en el mundo acuático) con cautela y cariño. Me pregunta:

¿Se podrá comprar una?, porque son animales muy especiales pero, sobre todo, ancestrales; y su resistencia es infinita.

Le afirmo, silenciosa, con la cabeza. Con su tortuga en la mano mira, con atención, a través de la pecera, el mar profundo; y reconozco mi incapacidad de poder hacerlo, admiro su sensibilidad e inteligencia. Al mirar los peces que, para mí, intentan salir de la pecera, pienso: “Es un privilegio tener un hermano como él”.

Continuamos el camino: las personas, al cruzar con él, lo miran con extrañeza. Él se detiene, con la pausa que lo caracteriza: ese ventajoso ritmo que sólo él posee. Saluda con gusto, amabilidad que defiende y que expulsa al tiempo mismo. Entre encuentros y desencuentros se detiene súbitamente, eleva su mirada y, maravillado, la dirige hacia el atardecer y dice:

Aunque, en realidad, no estaría mal tener un sol de agua que haga llover los sábados y domingos, o dos planetas con dos soles y dos lunas cada uno, creo que ya va a oscurecer, y es mejor acercarse a casa, el día está a punto de terminar.

Su rutina es muy clara y, estrictamente, precisa. Levantarse muy temprano, antes de que salgan las personas:

A veces se comportan como animales salvajes. Claro, no es porque quieran, es que no saben hacerlo de otro modo. La calle es peligrosa, hay que prepararse para poder ir a comprar lo indispensable, ya tengo 60 años, mis padres coincidieron en que el doctor me diagnosticara esquizofrenia. En fin... fue hace tanto tiempo; ahora recuerdo el libro de *Elogio de la locura* de Erasmo de Róterdam y *La carcajada del gato* de Luis Spota, que compramos juntos en la librería de libros usados y...

Se queda callado y me dirige una mirada de aprecio:

Mi día transcurre, como los de todos, en una rutina excepcional; casi, podríamos decir, impecable. Aquella rutina que intenta darle un sentido de probabilidad normal a la existencia, porque no hay cómo hacer las cosas con sensatez y normalidad. Por fin, a mis 60 años y a dos de la muerte lenta pero segura de mi madre, en una eterna pero saludable agonía, ahora, al parecer, cuento con cierto aire de libertad.

Sus ojos, a veces vivaces y agudos, o perdidos, en otras, en alguna realidad humanamente imposible:

Siempre he intentado ser autosuficiente. Por ello, tomo especial cuidado a esta rutina que me mantiene... en la soledad de mi existencia que no ha sido nada fácil, aunque ahora soy... diríamos casi un profesional en el arte de la sobrevivencia: he estado encerrado dos o tres veces en psiquiátricos privados, afortunadamente, por cortas temporadas. Cuento con un espacio propio y una módica pensión. A veces, en la calle, me han preguntado si pido limosna porque, posiblemente, la gente tiene la necesidad de dar algo para no sentirse tan miserable. En mi caso no es así, yo no acostumbro dar limosna.

Lo que sí acostumbra es hacer oraciones, no en secreto sino para sus adentros. Su dios, como él, muda, constantemente, de personalidad, según la conveniencia: sabe qué pedir y cómo hacerlo pero, lo mejor, sabe a ciencia cierta a quién debe solicitar cada cosa.

Si algo disfruto es observar a las personas: un verdadero zoológico en movimiento. Ah, sí que disfruto... tomar un café con mi hermana en ese pequeño restaurante cerca del supermercado al que acudimos cada quince días.

Ir a la librería, escuchar buena música; pero, sobre todo, hacer lo que deseo... ¿Será que esto es hacer lo que deseo? Tener todo el tiempo para mí y, como en el último internamiento que tuve, y como me lo han repetido toda la vida: que “si esto es estar loco, pues qué maravillosamente placentero”. Que frase tan cursi. Aunque, claro, no se los digo, no sea que se les ocurra encerrarme para siempre. Hasta el más tonto sabe que a los doctores se les da por su lado. Bueno, en general a toda la gente, le encanta escuchar que tienen razón y, por supuesto, los doctores no quedan atrás con sus sabias y precisas, casi preciosas, conjeturas, con sus insostenibles diagnósticos. En realidad no me importa lo que piensen de mí, si ni yo sé quién soy, o ¿es que alguien sabe quién es? A veces empiezo a desvariar (así lo llaman). He tenido infinidad de diagnósticos, sutilezas en la jerga psiquiátrica: aunque, eso sí, soy, irremediabilmente, un esquizofrénico consumado; o sea: alguien legalmente imposibilitado, inhabilitado, un interdicto. En algún momento supuse que esto era terrible, ahora me parece formidable: nadie puede tocarme ni hacerme daño, ¿no parece, esto, ventajoso en ciertas circunstancias?

Su figura, parsimoniosa, atraviesa más que el espacio, incluso el tiempo:

Deseo vivir muchos años más, sobre todo ahora que, sin mi madre, me siento con una extraña sensación o, ¿será que es extraña porque es nueva? Posiblemente... Casi dueño de mí mismo, esto me ilusiona de una manera infantil y aún no deseo irme de este planeta. Para ello es indispensable tener varios relojes en la alcoba, que no les falten el segundero y escuchar su tic-tac, tan melodioso: una sinfonía temporal. Qué más quisiera que hacer una sinfonía de mi vida.

No sé si él lo sepa, pero cualquier sinfonía existe y persiste, aunque ello se perciba o no.

Después del último internamiento, un mes y medio (lo recuerdo porque tachaba los días en el calendario), al salir, tomé con cierto afecto ese cúmulo de papeles arrugados: era como haber tomado el tiempo entre mis manos; el tiempo que, ahora sí, ya me pertenecía. Espero no regresar nunca más al hospital, así que tendré que simular que estoy enfermo y tomar mis medicinas como un perro sometido y obediente, hasta llegar a pedir las para evitar sentirme perro. Qué fácil resulta engañar... Todos creen que estoy mal pero, ¿quién está bien?, ¿existe un *estar bien*? En mi ardua búsqueda filosófica, durante toda mi vida, nunca encontré respuesta alguna.

Y, ¿sabrá, también, que hay una forma de existencia que no admite cuestionamiento, pues es una respuesta absoluta y perenne?

Pero... estaba en eso de “engañar a los médicos”. Resulta un juego de niños y es hasta divertido, hacerles creer que existen sólo dos clases de personas: los normales y los anormales. Al tomar mis medicamentos, simulo estar enfermo aunque, como lo he hecho por toda mi vida y en momentos me confundo, ya no sé si requiero la medicina porque estaré algo anormal o, porque como siempre he sido normal y mi cuerpo ahora se lo cree, posiblemente también engañé a mi cuerpo. En fin, el cometido espero se cumpla, que no me encierren, que me dejen los últimos años de mi existencia con cierta paz. He visto tantos psiquiatras, pero recuerdo a uno en especial, por ser diferente, casi ni parecía psiquiatra, me dijo (ahora escucho su voz, tan clara, en mi oído derecho): “Le voy a dar su alta porque no hay peor cosa que privar a alguien de su libertad”.

Y es que él lo sabe muy bien, con su lucidez pueril: hay tan poca gente que entienda lo de la libertad.

Supongo que se equivocó de profesión o es un santo psiquiatra. Ya escucho la alarma de uno de mis relojes: es momento de dejar de escribir y empezar la rutina de sobrevivencia. Hoy, por la mañana, tuve otro de esos recuerdos no gratos de cuando estaba internado. Dentro de mi maleta

de ropa estaba mi chaleco y mi bata roja, un rojo carmesí (digamos: un rojo poco común); los guardé con especial cuidado porque así podría diferenciarme de las demás personas que habitan estos lugares. Mejor no mencionarlo por su nombre; o lo puedo mencionar como “una clínica privada al sur de la Ciudad de México”, es decir: ¡un terrorífico psiquiátrico! (¡Ya lo dije!). En este lugar las monjas aparecían como una plaga difícil de extinguir, con sus cánticos y alabanzas a Dios. Salí al pasillo con mi bata roja, casi como un rey medieval, me tomaron los primates (es decir, los que vigilan), supongo fue por algo que tenía que ver con el demonio; y me llevaron, de inmediato, a un cuarto con una monja mayor. En su mirada había una mezcla de terror y odio que jamás había experimentado y, sin preguntarme, me quitaron violentamente mi bata roja, al principio me opuse, pero después de forcejeos y golpes me la arrebataron diciéndome: “Ya sabes que en este lugar está prohibido usar el color rojo”. Miré a la monja fijamente, a los ojos (con un odio en nada semejante al de ella), y le dije: “¿Qué, usted nunca menstruó, señora?”. Recibí, de inmediato, una bofetada y esa noche no tuve cobijas; no concilié el sueño, el frío traspasaba mi ser: una especie de muerte temporal.

Hay la muerte para todos, pero los hay quienes la padecen enfundados en una bata roja desbordante de vida.

Afortunadamente tuve visita al día siguiente, y mi hermana, como es su costumbre, los maldijo y me liberó de las tentaciones demoniacas. Ahora estoy en casa, aunque ya no uso la bata roja: la tengo guardada en mi ropero y casi no la miro, porque recuerdo ese incidente. En realidad me gustaría quemarla, ya sonó de nuevo la alarma, mañana decidiré qué hacer con ella, pero no hay que olvidar que: aunque, a veces, sea un miserable, mi alma jamás estará muerta... Creo que volveré a leer a Gógol.

Creo que yo también; tal vez pueda, así, enloquecer un poco.

tramas

subjetividad y procesos sociales

- 1 El malentendido y la educación
- 2 Subjetividad y mujer
- 3 Eros y Tanatos
- 4 Pensamiento mágico e imaginación colectiva
- 5 Instituciones totales
- 6 Sujeto y subjetividad
- 7 Artes y psicoanálisis
- 8 Literatura y psicoanálisis
- 9 Las tramas del amor
- 10 Convergencias y divergencias
- 11 ¿Sociedad de locos o locura social?
- 12 Orfandad en la teoría
- 13 Símbolos y significados
- 14/15 Familia, pasiones y mitos
- 16 Familia y cultura
- 17 Género y violencia social
- 18/19 Pensar la intervención
- 20 Diversidad de infancias
- 21 El devenir de los grupos
- 22 Procesos educativos: ¿creación o repetición?
- 23 Otros lugares de la subjetividad
- 24 Emergencia de nuevos actores sociales y formas de subjetividad
- 25 Subjetividad y nuevas tecnologías
- 26 Narcisismo y modernidad
- 27 Subjetividad y quehacer político
- 28 Participación social infantil y juvenil: perspectivas críticas
- 29 Los placeres de la vida cotidiana
- 30 Los usos del miedo
- 31 Subjetividades juveniles. Riesgo y creación
- 32 Los territorios del cuerpo
- 33 La experiencia del tiempo
- 34 Comunidad: aproximaciones teóricas y experiencias comunitarias
- 35 Autonomía e intervención
- 36 Nuevas subjetividades
- 37 Historia y nuevas subjetividades
- 38 Memoria social y subjetividad
- 39 Sujeto, mirada y cultura visual
- 40 Juventudes y ciudadanía
- 41 Víctima y testimonio
- 42 Encrucijadas en el campo de la salud mental

[<http://tramas.xoc.uam.mx>]



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Educación y Comunicación

suscripciones: 5483-7444 • tramas@correo.xoc.uam.mx

versión

ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN Y POLÍTICA

No. 35, marzo-abril 2015

Humor y política en la comunicación
audiovisual y digital

Editorial

Humor y política en la comunicación
audiovisual y digital

Yissel Arce

Lauro Zavala

Versión Temática

1. Tin Tan y Oscarito: humor y política
en el cine de México y Brasil

Antonio Carlos (Tunico) Amancio da Silva

2. 'Wachazos' posmodernos al humor
de Germán Valdés Tin Tan

Jorge Alberto Rivero Mora

3. Humor político y comicidad filmica en México.
Desde sus antecedentes remotos y la etapa
silente hasta la época de oro del cine mexicano

Francisco Peredo Castro

4. Humor: requisito de ingreso al archivo
cinematográfico

Tzutzumatzin Soto Cortés

5. La audiodescripción del humor. Un enfoque
descriptivo y pragmático

Juan José Martínez Sierra

6. Lo risible en los programas cómicos.
Una tipología del chiste, lo cómico, la chanza
y el humor televisivos

Damián Fraticelli

7. Monty Python: Comedia, crítica y política

Aliber Escobar

Otras Versiones

1. La caricatura antes de la caricatura.
Una arqueología del humor gráfico desde
la Prehistoria

Manuel Álvarez Junco

2. Reírse de uno y/o reírse de otros.
La compleja relación (política) entre el humor
étnico y la diversidad social

Carmelo Moreno del Río

3. Influyendo en el ciberespacio con humor:
imemes y otros fenómenos

José Ivanhoe Vélez Herrera

4. Los imemes como vehículos para la opinión
pública

Ignacio Gómez García

Versiones del Diálogo

1. El humor en el cine mexicano de los años
noventa. Entrevista con Rubén Olachea Pérez

Claudia Arroyo Quiroz

2. Entrevista a Gustavo García†

Fernando Lozano Ramírez

Yolanda Mercader

Reseñas

'Cantinflas' de Sebastián del Amo: el humor sin
consecuencias

Marianne Gómez Arzapalo Varnier

Lo imperfecto de 'La dictadura perfecta'

Mosheh Mittelhaus

'Canoa' (1975): el cine y la memoria social

Gustavo Ricardo Martínez Grijalva

Iván Mercado Ortega



Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Xochimilco

ANUARIO DE INVESTIGACIÓN

El Departamento de Educación y Comunicación publica desde 1990 el *Anuario de Investigación* con el propósito de difundir el resultado de la reflexión acerca del quehacer pedagógico interdisciplinario, así como los avances y logros de los profesores-investigadores adscritos en las áreas de Comunicación, Educación y Psicología.



La edición 2013 del *Anuario de investigación* se destaca por la diversificación de los contenidos que se han reunido, la calidad académica de los mismos y su propuesta permanente de debate y discusión. En esta versión, nuestro compendio es de nueva cuenta el escaparate donde se ventilan los aportes y reflexiones de los profesores del Departamento de Educación y Comunicación.

Los artículos que se incluyen son el resultado de su esfuerzo de investigación, y representan una muestra válida y significativa, viva y dinámica, del trabajo académico que cotidianamente se lleva a cabo en nuestra Unidad.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO División de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento de Educación y Comunicación

informes: 5483-7444

■ A los colaboradores de TRAMAS. SUBJETIVIDAD Y PROCESOS SOCIALES

TRAMAS da la bienvenida a colaboraciones enfocadas hacia los estudios sobre la subjetividad y los procesos sociales. Solicitamos manuscritos inéditos y que no se encuentren sometidos a consideración para ser publicados en otros espacios editoriales de difusión periódica, de acuerdo con los siguientes requisitos:

- Original y tres copias.
- Extensión del texto: mínimo 12 cuartillas, máximo 25 cuartillas (incluyendo notas, citas y bibliografía).
- Tipografía: Times New Roman, 12 puntos; paginados; interlineado 1.5.
- Resumen español-inglés, de 100 a 150 palabras (incluir 5 palabras clave).
- Las referencias bibliográficas deberán aparecer en el cuerpo del texto (sistema Harvard), entre paréntesis, incluyendo autor, fecha y página citada: (Freud, 1945:25).
- La bibliografía deberá aparecer de la siguiente manera: Freud, Sigmund (1911), "Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico", en *Obras completas*, tomo XII, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976.
- El título del artículo no deberá exceder de 60 caracteres (con espacios).
- Reseñas, entrevistas y textos poéticos, máximo 5 cuartillas.
- Archivo electrónico en procesador Word. Cuadros y gráficas que ilustren el artículo deberán entregarse en el archivo original en que fueron procesados. Las imágenes deberán reunir un mínimo de calidad: 300 dpi con extensión JPG o TIFF.
- Datos completos del autor: nombre, dirección, teléfono, correo electrónico, institución a la que pertenece y área de investigación. Las colaboraciones serán enviadas a dictamen de especialistas internos y externos al Comité y a la Universidad. No se devolverán los materiales recibidos.
- Los artículos deberán ser resultado de investigación dentro de la línea temática de la convocatoria correspondiente o de la temática general de la revista. Deberán ser inéditos y no ser sometidos simultáneamente a la consideración de otras publicaciones.
- Se aceptarán los artículos que satisfagan todos los requisitos aquí señalados. Todas las colaboraciones estarán sujetas a un primer dictamen del Comité Editorial y a dos dictámenes posteriores de especialistas en la materia con el método doble ciego, considerando la pertinencia temática y sus contenidos académicos y formales. Dichos resultados se notificarán a la brevedad a los(las) autores(as). Las colaboraciones aceptadas se someterán a corrección de estilo y su publicación estará sujeta a la disponibilidad de espacio de cada número. En ningún caso se devolverán originales ni se someterán a la revisión de los(las) autores(as) una vez iniciado el proceso técnico de edición del número.

TRAMAS. SUBJETIVIDAD Y PROCESOS SOCIALES
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco
Departamento de Educación y Comunicación
Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud
Edificio "L" Planta Baja, Sala de Producción Editorial
04960 México, D.F.
tel. 5483 7444 [tramas@correo.xoc.uam.mx] [http://tramas.xoc.uam.mx].

